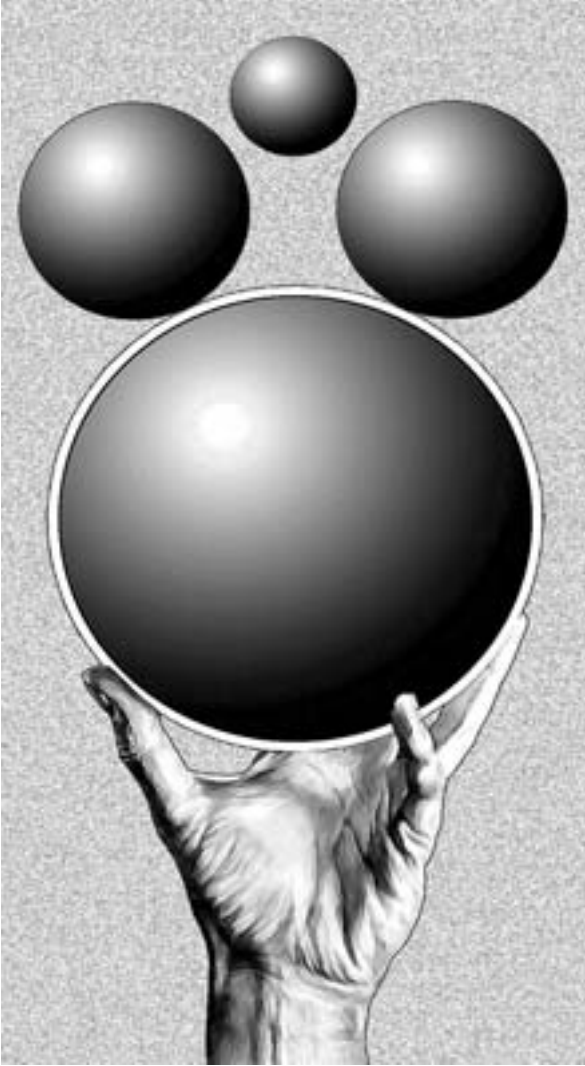


‘El invento’ de Barcelona

MARGARITA RIVIÈRE

Ayer comenzó a desvelarse el misterio del Fórum 2004 de Barcelona. Ahora los barceloneses vamos a empezar a tener respuestas para cuando los ciudadanos del mundo nos pregunten qué es el Fórum. Pero me temo que no va a ser fácil de explicar en qué consiste un encuentro que combina el espectáculo con la reflexión, la juerga con la solidaridad, el urbanismo con la artesanía, la historia con el futuro, las culturas con el diálogo, la música con la tecnología, el cemento con el mar y la planificación milimétrica de un programa con la libertad y la improvisación de cada visitante. A toda esta amalgama, los barceloneses la llamamos *el invento*: así hemos visto al Fórum hasta ahora.

Barcelona ha sido históricamente una ciudad de *inventos* que han dado pie a los *prodigios* que noveló **Eduardo Mendoza**. Y la característica principal de esos inventos (exposiciones internacionales y Juegos Olímpicos) de los que el Fórum es heredero ha sido la apertura al mundo. Una oleada de aire ha ventilado y estimulado la ciudad en estas oportunidades, tras las que ha habido un antes y un después. Hoy, por ejemplo, el Fórum ya ha materializado un sueño centenario: concluir la arteria más poderosa de la ciudad, la Diagonal, y urbanizar su encuentro con el mar en el más remoto y descuidado rincón. Primero se construyó –parece una metáfora– una gran depuradora: sobre ella están las plazas y edificios del Fórum. La arriesgada estética del nuevo paisaje ya es polémica, pero el éxito es que la necesidad de acabar esa parte de la ciudad ha quedado resuelta. Y el que haya polémica y críticas también es otro éxito: estamos vivos.



JESÚS FERRERO

El Fórum, pues, fue una excusa para que Barcelona no se estancara tras los Juegos Olímpicos. Una excusa, un claro invento, improvisada. Paz, culturas, diálogo, pare-

cían en 1995 unos cajones demasiado tópicos e imprecisos para la ambiciosa idea de invitar al mundo a visitarnos. Pero ¿qué podía ofrecer Barcelona, una ciudad acostumbrada a contar sólo con ella misma, salvo paz, cultura plural y diálogo? Y, sobre todo, ¿cómo se organiza un encuentro sobre eso? Parecía imposible.

Pero los acontecimientos del mundo en los últimos tiempos se han encargado de ayudar a que la paz, el diálogo y el encuentro entre culturas sean hoy una necesidad planetaria. Pocas veces la casualidad ha resultado más oportuna: cuando la bronca reina y se barrunta la guerra de todos contra todos, crece la demanda de caminos nuevos de encuentro y colaboración entre las personas, los grupos, los pueblos. El marketing, por tanto, se ha hecho solo: en el Fórum no habrá competición, sólo exposición, muestrario, oferta de alternativas al conflicto. No habrá pódium, sino experiencias, contactos, descubrimientos, sorpresas, frente a la pluralidad del mundo. Y todo ello, qué paradoja, conformará un *espectáculo* de nuevo cuño, al que nadie está acostumbrado.

Toda una novedad, por tanto. De ahí lo inexplicable del Fórum. Seguramente cada cual lo vivirá a su aire, a su manera. Los que quieran jarana, tal vez encuentren reflexión y, a la inversa, los preocupados acaso se topen con la distensión y la esperanza. Un encuentro de las paradojas que vivimos, eso es el Fórum. Un retrato de un mundo caótico, revuelto, pero también enriquecedor en su variedad, en sus ideas, en sus propuestas y en el trabajo de las gentes más diversas. ¿Muy arriesgado? Desde luego, pero tal vez esta sea la gracia del invento. Ya se verá.

VENTANA AL MUNDO

Juegos de Atenas bajo amenaza

Faltan 97 días para los Juegos Olímpicos. Como ocurre con todos los acontecimientos de masas, la noticia no es el espectáculo, es la seguridad, las medidas de seguridad para evitar atentados terroristas. La amenaza como medio y mensaje.

Por eso los griegos han tenido que llamar a la OTAN, a los aliados europeos, a las policías de todo el mundo para blindarse ante el megaacontecimiento que discurrirá bajo la protección de la diosa Atenea, patrona de la ciudad, entre el 13 y el 29 de agosto. Atenas ha invertido casi cuatro veces más en seguridad que Sidney hace cuatro años.

Se darán cita diez mil atletas bajo la mirada de 21.000 periodistas y técnicos a los que habrá que añadir miles de millones de espectadores de televisión. La ocasión ideal para un terrorista. Por eso los misiles apuntan en todas direcciones, y los AWACS vigilan el espacio aéreo. 50.000 policías revisan cada metro de tierra y asfalto. Psicosis de atentado: los terroristas, sean quienes sean, han logrado secuestrar la tranquilidad de los ciudadanos. Ya no se habla de quién podrá ganar los cien

metros lisos sino de quién aprovechará de la caja de resonancia de los Juegos para poner una bomba en un lavabo.

Todo empezó en Atenas, la renovación de los juegos a finales del XIX, pero todo empezó también en los Juegos de Munich en septiembre de 1972. Terroristas palestinos del Septiembre Negro atacaron las instalaciones de Israel. Dos israelíes resultaron muertos y nueve fueron hechos prisioneros. En las operaciones de rescate todos murieron, lo mismo que cinco terroristas. Al resto se los llevaron a Libia.

Han estallado tres bombas enfrente de una comisaría y dos grandes hoteles que hospedarán a algunas de las delegaciones olímpicas. Parece que son los anarquistas locales. No han hecho temblar la confianza de los helenos, pero en Australia y Nueva Zelanda, por ejemplo, empezaban a pensar en desertar de los Juegos. Sería un mal gesto. El problema son los puertos, no sólo el Pireo y los niños de la canción de **Melina Mercuri**, sino el resto de la inmensa costa griega, por donde pueden colarse los ángeles exterminadores.

La organización ha sido un caos de principio a fin. Obras sin

terminar, proyectos inconclusos, el maratón, los 42 y pico kilómetros sin asfaltar. Por la llanura del maratón el corredor **Filipides** anunció a los atenienses la derrota de los persas. La democracia vencía a la dictadura asiática. ¿Estarán a punto las obras o pasará que mientras llega al estadio la antorcha olímpica o cuando se inauguren los Juegos el último obrerete pondrá la penúltima mampara a espaldas del presidente del Comité Olímpico Internacional?

Son los primeros Juegos después del 11-S, del 11-M y de la guerra de Irak. Pero ya antes crecían las dudas sobre la capacidad de Grecia, con todo su talento para la improvisación, para terminar a tiempo. Ha ocurrido de

Se darán cita diez mil atletas bajo la mirada de 21.000 periodistas y técnicos a los que habrá que añadir miles de millones de espectadores de televisión. La ocasión ideal para un terrorista

todo, errores, casos de corrupción administrativa, de incompetencia. Grecia se juega su prestigio turístico a una carta, en un momento además en que lueven las críticas sobre el abuso en los precios, la fragilidad de las infraestructuras y el mal humor de los camareros. Los turistas empiezan a preferir Croacia o Turquía.

Atenas trufada de cables, de grúas, de máquinas y excavadoras. Con cuidado. Pueden dañar los yacimientos arqueológicos. El poeta ciego, **John Milton**, se refería en *El paraíso perdido* a la Atenas «noblemente construida, puro el aire, ligero el suelo». La sutileza del aire es cosa del pasado porque la multiplicación de los coches y sus escapes ha hecho de la capital de Grecia, del Partenón, del barrio de Plaka un basurero en regla. Las autoridades, en su afán de limpieza, la han tomado con los gatos, tan presentes en la ciudad de Atenea, con lo que proliferan las ratas. ¿Se habrá visto en el universo algo más limpio que un gato?

En fin, que debemos desear suerte a nuestros hermanos de la Hélade, la cuna de la democracia. Como decía otro poeta inglés, **Shelley**, «todos somos griegos».

ROSA REGÁS



Derechos humanos en EE UU

Hace años, cuando la democracia sustituyó a los militares en Grecia, asistí en Bruselas a la conferencia de un antiguo torturador. Me impresionó aquel testimonio directo de lo que se siente al torturar; un ejercicio de obediencia ciega a la autoridad militar en aras del bien de la patria. Sobre esta base defendía el griego arrepentido la democracia que puede controlar y denunciar las torturas que de otro modo permanecen en el silencio y en el alma cada vez más negra de los torturadores.

Según aquellas declaraciones, las torturas descubiertas, perpetradas por soldados y oficiales del ejército de Estados Unidos en Afganistán e Irak, o bien son la prueba de que la ignominia de los vencedores nunca es delito, o bien de que la defensa de los derechos humanos en aquel país deja mucho que desear. Es más, la esposa de uno de los soldados descubiertos (¿cuántos más habrá?) dice lo mismo que el antiguo torturador griego: «A mi marido le dijeron que hiciera estas cosas y cuando las hizo creía que era en aras de la seguridad nacional».

Por más que diga el inefable secretario de Defensa, **Donald Rumsfeld**, tan enriquecido con la guerra, que «esas cosas» no son tortura sino abusos esporádicos, ya nadie le cree, si es que alguna vez alguien lo hizo.

Muertes de prisioneros, caza de civiles con armas pesadas, violaciones, sevicias de todo tipo, violencia sexual en las cárceles, sodomización de prisioneros, golpes, perros, corrientes eléctricas, humillaciones, fotos de hombres y mujeres desnudos y muchas atrocidades más fruto de la práctica y la experiencia.

Pero ¿qué tienen de raro esas actuaciones si en Guantánamo se mantiene a los presos durante años sin acusación ni juicio, sin contacto con la familia, sin abogados, cuando se les ha tenido con ojos, boca y oídos tapados durante más de 20 horas? ¿Dónde están los derechos humanos, los derechos fundamentales y democráticos por los que Estados Unidos, al no encontrar armas de destrucción masiva como las que tiene otro torturador y terrorista, **Sharon**, dice ahora que fue a la guerra de Irak? ¿No fue acaso Estados Unidos el que reconoció al régimen dictatorial de **Franco** y el que ayudó a hundir la democracia en Chile, en Argentina, en Brasil y en todos los países de América Central? ¿No es la CIA la que adiestra en la tortura a las policías de estos y otros países?

Y además, moralmente hablando, ¿qué diferencia hay entre bombardear civiles indefensos y torturar a prisioneros? Todo es placer para la tropa.